

MAESTRO DE LA CIRUGÍA CHILENA

Homenaje al Profesor Dr. Attila Csendes J. (Valdivia 22 de Noviembre de 2006) Tribute to Professor Dr. Attila Csendes J.

Attila Csendes Juhasz nació el 22 de Septiembre de 1941 en Szeged, Hungría.

Al momento de nacer, corrían tiempos dramáticos en Europa pues se peleaba la II Guerra Mundial. Único hijo varón de una familia compuesta por don Johannes Csendes, médico que a la sazón se desempeñaba como médico militar en el frente Ucraniano, por Doña Ilona Juhasz y su hermana Ilona. Terminada la guerra, y ante la inminente ocupación de Hungría por las fuerzas militares soviéticas, la familia Csendes emprende un doloroso e irreversible exilio, viviendo durante 4 años en campamentos de refugiados en Austria, cerca de Salzburgo.

Quiso el azar que el Dr. Csendes padre, tal vez acosado por el desolador panorama que azotaba a la Europa de post-guerra y por la imposibilidad de volver a su Hungría natal, decidiera buscar nuevos horizontes en la lejana Sudamérica.

El 10 de Agosto de 1949 arribó a Valparaíso el barco "Mercy" trayendo centenares de refugiados europeos a estas lejanas latitudes, incluyendo algunos húngaros entre los que se incluía a la familia Csendes Juhasz. Inmediatamente el gobierno los trasladó en tren hasta la estación Mapocho de Santiago, donde fueron alojados por 2 semanas en el Estadio Nacional de Ñuñoa. De allí comenzó la lenta y trabajosa adaptación a un idioma y costumbres tan distintas a su tierra natal.

Vivieron primero en calle Mapocho en la comuna de Quinta Normal, mientras don Johannes trabajaba en diversos oficios, entre otros el de cobrador de tranvías. Durante ese período, el niño Attila hizo su enseñanza básica en el Liceo Alemán.

Luego de revalidar su título, don Johannes pudo comenzar a ejercer su profesión médica, adquiriendo rápido prestigio entre la colonia alemana por su gran capacidad de trabajo, su certero diag-

nóstico y gracias a dominar el idioma germánico a la perfección.

El tesón y esfuerzo paterno permitió a la familia trasladarse posteriormente a la casa de Providencia, en Santa Beatriz 120, que existe intacta hasta el día de hoy, al costado del antiguo Mercado de Providencia, donde el joven Attila pudo completar su enseñanza de Humanidades en el Liceo José Victorino Lastarria, egresando el año 1958. En esos años fue seleccionado de básquetbol de su liceo.

Indudablemente influenciado por su noble padre, no dudó en estudiar Medicina, para lo cual rindió su Bachillerato en Enero de 1959, aprobándolo con las más altas calificaciones. Ingresó a la carrera de Medicina en la Universidad de Chile en Marzo de 1959, efectuando sus estudios de pregrado en el Hospital Salvador. Durante este período, recibe su nacionalidad chilena en el año 1961. Egresó en Febrero de 1966 y recibe su título de Médico Cirujano obteniendo el tercer lugar entre 172 egresados.

Con visión excepcional para su época, se prepara y rinde el examen ECFMG con 85% de rendimiento, preparándose para su futuro. En Julio de 1966 se gana por concurso una Beca mixta de Cirugía y Fisiopatología, que alternaba entre el Hospital Salvador y el Hospital JJ Aguirre y la Escuela de Medicina. Durante este período recibe una poderosa influencia de los Profesores de Cirugía Dres. Eliseo Otaíza y Néstor Flores, a quienes Attila Csendes siempre ha recordado como sus dos grandes maestros. Pero en particular reconoce que una impronta trascendental en su carrera fue marcada fuertemente por la influencia del Dr. Peter Heitmann, Gastroenterólogo del Hospital Clínico JJ Aguirre, que iniciaba los estudios esofágicos con manometría por perfusión. Sin duda, la influencia del Dr. Heitmann y del Dr. Augusto Larraín Orrego,

cirujano al alero de la legendaria Cátedra del Profesor Juan Allamand, y que recientemente había estado trabajando con Lucius Hill en EEUU, impactaron fuertemente en el becario Csendes, quien se entregó febrilmente al dominio e investigación de las enfermedades esofágicas, especialmente el reflujo gastroesofágico y la acalasia.

Durante estos años había conocido a la joven estudiante de enfermería Irene González, de Rancagua, con quien formaliza su noviazgo.

Terminada su beca de Cirugía en 1969, se casa con Irene y un mes después parte a Japón, siendo el primer médico chileno becado por la Agencia de Cooperación Internacional del Japón, para estudiar el Cáncer Gástrico Incipiente.

A su regreso es contratado a jornada completa, compartiendo horario con dedicación exclusiva entre Cirugía del Hospital Aguirre y Medicina Experimental de la Facultad de Medicina, campus Norte.

A la sazón, corrían tiempos agitados en Chile, que no eran sino la expresión de profundos cambios en la sociedad occidental. La creciente turbulencia política y social popularizó e hizo parte de la vida diaria la costumbre de huelgas y paros gremiales, que se hacían cada vez más frecuentes. El mundo médico no quedó ajeno a este escenario y la consecuencia fue una importante merma en la actividad asistencial. Como el mismo homenajeado recuerda, el hecho que pocos cirujanos continuaran en la labor asistencial diaria le brindó la inigualable oportunidad de hacer una experiencia quirúrgica muy intensa y plena en el área de la cirugía gastroesofágica. Recordemos que en aquellos años, el tratamiento de las úlceras pépticas tenía una muy alta recurrencia, con una Cimetidina que ayudaba modestamente a rescatar de las manos de los cirujanos algunos de estos pacientes ulcerosos. Igualmente y probablemente poderosamente influenciado por la muerte de ambos padres, por cánceres digestivos, es que comienza un especial interés en el cáncer gástrico.

Pero al inquieto Attila no le bastaba el acumular experiencia en el campo de la cirugía clínica. Sintiendo que su formación quirúrgica estaba incompleta por el lado de la investigación básica, postula y gana la Beca del National Institute of Health (NIH) en Estados Unidos de América. Cumplió un intenso período de entrenamiento e investigación, desde Septiembre 1970 a Septiembre 1971 en el Veterans Administration Center, Los Angeles, California, a cargo del Dr. Morton Grossman, probablemente uno de los más brillantes gastroenterólogos y considerado uno de los pioneros que revolucionó la investigación en fisiología y hormonas gastro-intestinales. Durante esta beca, estudió

fundamentalmente fisiología y cirugía experimental en Gastroenterología. Por supuesto que durante esta estadía fue acompañado por su fiel esposa y por su primogénita, la pequeña Paulita de escasos 5 meses de vida al momento de partir al extranjero.

A su regreso inicia una meteórica carrera como académico siendo nombrado Profesor Asociado de Cirugía en 1974, apenas 8 años después de egresado. Durante este período se integra a trabajar al equipo del Dr. Mario Lazo con quien mantiene una amistad duradera hasta nuestros días.

A comienzos de 1977 obtiene la beca International Guest Scholarship del American College of Surgeons, que por primera vez es asignada a un cirujano chileno. Desarrolló un intenso programa visitando numerosos centros de vanguardia en cirugía digestiva y especialmente cirugía esofágica. Establece estrechos lazos con los doctores David Skinner de New York, Lucius Hill de Seattle, Lloyd Nyhus y Phil Donahue de Chicago.

A poco de llegar, decide partir con su familia nuevamente al extranjero, esta vez a Europa del Norte, a la Universidad de Aarhus en Dinamarca, bajo la dirección del Profesor Dr. Eric Amdrup, donde realiza un Clinical Research Fellowship por un año. Estudió motilidad del tracto gastrointestinal alto y cirugía de la úlcera duodenal. Eran años en que la vagotomía supraselectiva era la vedette del momento, y los estudios de Attila Csendes y el grupo de Amdrup se tradujo en numerosas publicaciones, principalmente en Scandinavian Journal of Gastroenterology.

A su regreso a Chile un año más tarde, asume la jefatura del equipo "C" de cirugía, legendaria unidad que marcaría un estilo formador de varias generaciones de cirujanos. De aquella época nace la tradicional y vigente reunión de Rayos de los días Jueves, que al día de hoy congrega a alumnos, internos, becarios, cirujanos, radiólogos y gastroenterólogos.

Asume cargos en numerosas comisiones del Ministerio de salud, de la Facultad de Medicina y del Colegio Médico. Además ocupa diversos cargos en la Sociedad Chilena de Gastroenterología, en el Capítulo Chileno del American College of Surgeons, y en la Sociedad de Cirujanos de Chile, llegando a ser presidente de las dos últimas asociaciones en 1993 y en 1998 respectivamente. Dirige más de 25 cursos de postgrado en el área de la cirugía digestiva, siempre con una extraordinaria concurrencia y participación de médicos nacionales y latinoamericanos, por la calidad de sus contenidos y por el sello vanguardista que sabía imponerles. En Mayo de 1982 es nombrado Profesor Titular de Cirugía de la Facultad de Medicina de la Univer-

sidad de Chile, contando en ese momento con 41 años de edad, hecho sin precedentes en la historia contemporánea de nuestra Facultad.

En 1983 asume su primer periodo como Director del Departamento de Cirugía del Hospital Clínico de la Universidad de Chile a la edad de 42 años. En Mayo de 1984 re-establece la Residencia de Cirugía que lamentablemente se había eliminado en 1980, y que pasaría a ser una de las actividades más intensas y reconocidas del Departamento por número y complejidad de cirugías. Para ello recurre a jóvenes cirujanos, algunos de ellos recién terminando su Beca de Cirugía General como Gilberto Palominos, Vicente de Carolis y el autor de esta crónica. Ese sería el sello de su primer periodo: la delegación de responsabilidades de equipos y unidades en cirujanos jóvenes formados bajo su alero. No obstante lo anterior, mantiene una actividad quirúrgica extenuante, alternándola con su proverbial consulta privada del Banco del Estado y especialmente la de Providencia, que en aquellos años compartía con el Dr. Renato Palma. Una de sus características que mantiene hasta la fecha es siempre tener cirujanos jóvenes y becarios latinoamericanos participando en sus cirugías: experiencia nunca sutil, relajada ni de medios tonos. Por el contrario, siempre muy exigente, de alerta constante y vehemente: no permite errores, lentitud, ambigüedades ni menos la ignorancia.

En 1985 es invitado por la Organización Mundial de la Salud como experto para participar en un panel sobre Cáncer Gástrico.

Ha sido invitado como conferencista a más de 130 congresos de Cirugía y Gastroenterología en Latinoamérica, Estados Unidos, Europa y Asia.

Ha recibido distinciones inéditas para un Cirujano Chileno:

En 1998 fue distinguido por la Sociedad Internacional de Cirugía como uno de los 10 Cirujanos Latinoamericanos que mayores contribuciones han hecho al progreso y difusión del arte quirúrgico, especialmente en el área del Cáncer Gástrico y del Reflujo Gastroesofágico.

En el año 2000 fue nombrado Caballero de la Orden Vitéz del Gobierno de Hungría por sus aportes científicos al país que lo acogió.

El año 2001 fue nombrado en forma extraordinaria como miembro del American Surgical Association, selecto club que reúne a lo más granado de los Chairmen de los principales Departamentos Universitarios de Cirugía de EEUU.

El año 2002 es nombrado Miembro Honorario del American College of Surgeons en EEUU, máxima distinción otorgada por la entidad rectora de la Cirugía norteamericana, y que sólo tres chilenos

han conseguido anteriormente: el Dr. Münich de Valparaíso, el Dr. Lucas Sierra y el Dr. Juan Allamand en 1971.

El año 2003 viaja especialmente como profesor invitado al Massachusetts General Hospital de la Universidad de Harvard y al Hospital Johns Hopkins de Baltimore, Maryland, a dar conferencias acerca del Esófago de Barrett.

En Junio del 2004 es invitado por el Dr. Lloyd Nyhus de la Universidad de Illinois en Chicago a la 12ª Conferencia anual en memoria de Thomas Bombeck cuyo tema fue "Diagnóstico y tratamiento del Esófago de Barrett".

El año 2004 recibe la medalla de honor al Mérito Académico "Decano Lorenzo Sazié" de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile por sus permanentes aportes al progreso y desarrollo de la ciencia quirúrgica.

El año 2005 recibe la medalla "Rector Valentín Letelier" de la Rectoría de la Universidad de Chile, por sus destacados méritos académicos.

Ha sido tutor directo de más de 100 cirujanos nacionales y extranjeros que han hecho su Beca de Cirugía General en nuestro Departamento de Cirugía, y además de aquellos en programas de Perfeccionamiento de un año, Programas de Capacitación y rotaciones de entrenamiento en su equipo.

Es miembro de más de 30 Sociedades Científicas internacionales.

Ha sido miembro del comité editorial de más de 15 revistas científicas entre ellas, World Journal of Surgery, British Journal of Surgery, Diseases of the Esophagus, Hepatogastroenterology, Journal of Gastrointestinal Surgery y otras.

Ha escrito más de 30 capítulos de libros quirúrgicos siendo editor en 3 de ellos.

De más de 450 trabajos presentados a Congresos Científicos, ha recibido premios por su excepcional contribución en 56 de ellos.

Sin embargo su impronta más trascendente son sus trabajos publicados, producto de una actividad en investigación clínica incesante y constante por más de 30 años. Producto de ello, hoy son elocuente testimonio de su creatividad y perseverancia, más de 400 trabajos publicados en Revistas Científicas nacionales y extranjeras con comité editorial. Cuando muchos actualmente, se vanaglorian de hacer medicina basada en evidencias, Attila Csendes ya hacía trabajos prospectivos y randomizados en la década de los '70. Oportuno resulta recordar el trabajo comparativo entre dilatación neumática versus miotomía quirúrgica en Acalasia. Para quienes seguimos sus pasos, no nos resultó nueva ni sorprendente esta moda que,

como un nuevo idioma con lentejuelas de vedette, deslumbra a muchos.

En 1995 inició su segundo período como Director del Departamento de Cirugía del Hospital Clínico de la Universidad de Chile, cargo en el cual ha sido re-elegido por abrumadora mayoría en tres oportunidades.

Uno de los mensajes que más poderosamente ha quedado en quienes hemos seguido sus acelerados pasos es que "tanto o más importante que conocer las evidencias que muestran centros extranjeros, es generar nuestro propio conocimiento mediante la investigación científica". Y ciertamente Attila Csendes ha predicado con el ejemplo.

Su actividad profesional y personal no ha decaído en lo más mínimo. Somos testigos presenciales de su llegada a las 7 AM todos los días, para pasar visita con los Becarios. A las 7:45 AM continúa con la multitudinaria visita a la Unidad de Intermedio Quirúrgico y luego a pabellón. Su veloz técnica quirúrgica no tiene rivales y cada cirugía se transforma en una clase magistral de Fisiopatología, Semiología, Diagnóstico Diferencial, Anatomía y "surgical decision making" como tan peculiarmente transmite a sus discípulos. Su capacidad de tomar decisiones rápidas ha marcado a todos sus cercanos.

Su claridad de argumentación y certero diagnóstico hacen de él un adversario temible en las confrontaciones clínicas. Vehemente en sus argumentos y de una memoria sin comparación, es capaz de retener nombres, referencias, cifras, porcentajes y fechas que obligan a una casi erudición para poder contra-argumentar.

Como una consecuencia más bien involuntaria e inadvertida, quienes hemos recorrido un camino de varias décadas con Attila hemos asimilado un estilo y una filosofía de vida y de pensar en esta bella especialidad médica. Austero en su vida personal, trabajador y perseverante en su desempeño diario, se exige a sí mismo y a quienes lo rodean nada menos que un nivel óptimo de excelencia.

Sin embargo todo lo anterior no ilustra por completo la faceta humana de este Profesor de Cirugía.

Amante y celoso guardián de su familia, ha sabido educarlos y verlos crecer en su cercanía

física y afectiva. Ellos son su refugio y su inspiración

Incontables "meetings" en su oficina, en amables invitaciones a conversar, una vez terminada la jornada quirúrgica, al calor de un aromático café y su infaltable pipa, nos han permitido convivir y compartir reflexiones, análisis, juicios críticos a lo humano y lo divino, a lo médico y no médico, al ser humano y sus pequeñeces y grandezas. Nada ha escapado a una constante actividad intelectual forjada a su alrededor. Allí hemos convivido bisoños y expertos, grandes invitados extranjeros y humildes pacientes y sus familiares, médicos entusiastas con nuevas ideas y becarios desorientados en busca de consejo. Cursos de Postgrado, trabajos de investigación, seminarios, libros, cambios curriculares, incorporación de nuevos colegas, convivencias varias y otros han sido reflexionados, analizados, criticados y mejorados, todos cuidadosamente planificados en esa cordial oficina de puertas siempre abiertas.

Attila Csendes, el profesor y cirujano, nos ha representado en el extranjero como un chileno más, se ha sentido chileno hasta la médula y vibra con los éxitos de nuestra patria y sufre con lo que nos ensucia y rebaja. Amigo y consejero, ha sabido dejar una escuela. Un estilo de cercanía, afecto y proximidad de los cuales muchos nos sentimos privilegiados. Ha dejado una huella que será imposible borrar, un camino difícil de imitar y un legado de excelencia y superación sin parangón en nuestro medio.

Attila Csendes, maestro, colega y amigo; tus discípulos nos plegamos emocionadamente a este homenaje sobradamente merecido y oportuno.

Sabemos que tenemos aún mucho camino por recorrer a tu lado y muchas nuevas sendas del conocimiento médico por abrir, pero lo ya recorrido ha sido memorable y excepcional. Quienes hemos sido afortunados y privilegiados en crecer y formarnos bajo tu alero te deseamos de todo corazón: felicidad, salud y larga vida.

Dr. PATRICIO BURDILES¹

¹Departamento de Cirugía
Hospital Clínico de la Universidad de Chile,
Santiago, Chile